

0 Propósito, y cómo se lee esta obra

Primera versión: 5 de octubre de 2026 · Última revisión: 12 de octubre de 2026 · Cambios anotados en el capítulo: 14 · Citas leídas en su fuente: 27

En pocas palabras:

- Esta obra revela cómo funciona el sistema, que está a la vista de todos, pero escondido en su complejidad, y lo mide con la ley que todos los pueblos guardaron por encima de toda ley.
- Cada afirmación lleva su fuente. El lector elige cuánto quiere ver de ella.
- Separa siempre el dato de la interpretación, y da al Estado su mejor defensa, en el juicio.
- Mide en dos pasos, la verdad de los hechos y sus frutos, y solo tiene por sólido lo que coincide en tradiciones independientes.
- Lleva a cuatro puertas, todas dentro de la ley: la constancia escrita, el Registro de los frutos, el juicio popular de la verdad y la metamorfosis del Estado.

0.1 Lo que la humanidad ha guardado con más celo

La idea: lo que los pueblos guardaron con más celo muestra lo que tenían por ley por encima de toda ley, y en lo esencial coincide.

La humanidad guarda con más celo lo que más valora:

- **El libro de Isaías** se copió con tanto cuidado que el rollo hallado en Qumrán, de hace más de dos mil años, coincide en general con los códices que se copiaban mil años después°.
- **Los Vedas** se han transmitido de memoria durante miles de años, cuidando que no cambie el sonido de cada palabra°.
- **Los Evangelios de Garima**, escritos hace unos mil quinientos años, todavía se veneran en su monasterio de Etiopía°.

Ese celo es un testimonio: muestra lo que los pueblos han tenido por ley por encima de toda ley. Da igual el nombre que cada pueblo dé a Dios: lo que todos guardaron coincide en lo esencial.

Los hechos completos, con sus fuentes, se ven en el nivel completo.

0.2 Adónde lleva esta obra

La idea: esta obra revela cómo funciona el sistema, lo mide con la ley que todos los pueblos guardaron y lleva a cuatro puertas, todas dentro de la ley.

El nombre. «Apocalipsis» viene del griego *apokálypsis*, «revelación». Y revelar es «descubrir o manifestar lo ignorado o secreto»^o. La obra usa la palabra en ese sentido: descubrir cómo funciona el sistema, que está a la vista de todos, pero escondido en su complejidad. No anuncia el fin del mundo.

Qué hace. Esta obra mide el sistema, es decir, el Estado y las normas con que gobierna, tomando España como caso. Lo mide con la ley que todos los pueblos guardaron por encima de toda ley. Y lo hace con hechos comprobables, cada uno con su fuente. Cada afirmación remite al lugar donde está su prueba.

Por qué. En palabras del autor: «No lo he inventado yo; tan solo lo pretendo presentar a mis hermanos en orden, ya que nadie lo hace. Me veo en la obligación moral de ordenarlo yo mismo, para que todo quede desvelado y recuperar lo que es del orden natural».

El autor. Kiko Orozco Rocamora. El autor firma el orden y la lectura, no las verdades, que son de todos. Se resume así: «El dictamen es del autor; los hechos son de todos». El lector tiene delante las mismas pruebas, con su fuente y el lugar donde comprobarlas, para sacar sus propias conclusiones: «esta obra no pide fe, la somete a examen».

Adónde lleva. El camino de la obra termina en cuatro cosas. Aquí se dicen en breve; cada una se explica entera al final del libro.

- **La constancia escrita:** dejar por escrito lo que se pide y lo que se responde, o el silencio. Quien deja constancia ya no puede ser ignorado sin que quede registrado (se explica en 10.4).
- **El Registro de los frutos:** el archivo público que la obra propone. Cada ciudadano dejará constancia de sus escritos al Estado y de la respuesta o el silencio, con un código para que cualquiera lo compruebe. Sus datos personales solo se publicarán si lo autoriza. Hoy es una propuesta, no un archivo en marcha (se explica en 10.8).
- **El juicio popular de la verdad:** un tribunal de opinión, sin carácter oficial y sin fuerza legal, y que lo declara desde el principio. Un jurado elegido por sorteo juzga al Estado acusación por acusación, institución por institución, y nunca a personas con nombre. Su fuerza es la verdad documentada, a la vista de todos (se explica en el capítulo 11).
- **La metamorfosis del Estado:** no se reclama un Estado nuevo. La obra invita a que el Estado que tenemos se alinee con la ley que está por encima de la suya y sirva al bien común, porque solo así recupera su legitimidad (se explica en 10.2).

Lectura del autor: el propósito en el fondo. Esta obra poda las ramas secas del árbol del conocimiento, las que nos alejan del árbol de la vida: comprueba cada afirmación en su fuente y la juzga por sus frutos. Lo hace con el Estado, el primer campo, para que cualquiera pueda repetirlo en el suyo. Una rama seca es la que ya no bebe de la raíz, de lo recibido (J.1), y se conoce por sus frutos ([0.5](#)); podar no es talar (10.2). Y el árbol de la vida es, en palabras del autor, «aquello que fomenta la vida».

Conclusión, lo que arrojan los datos:

- **El sistema:** medido con la regla que aplica a cualquier empresa, el sistema estaría en causa de disolución, y cada generación necesita más años de vida, más normas y más trámites para obtener lo mismo (9.1).
- **El planeta:** medido con fuentes oficiales, cada cifra con lo que mide y sus años:
 - **la vida silvestre:** en el mundo, el tamaño medio de las poblaciones de vertebrados que se siguen, un 73,2 % menos de 1970 a 2022 (no es el número de animales, y la mitad de esas poblaciones está estable o sube); en Europa y Asia Central, sin el mar, un 23 % menos (el informe de 2024 daba un 35 % hasta 2020)°; en España, 1.855 especies amenazadas y el 74 % de los tipos de hábitat en estado desfavorable (2013-2018), cifra que sube sobre todo porque hay menos evaluaciones con resultado desconocido°;
 - **los bosques:** el del mundo mengua, cada vez más despacio; el de España crece un 37,6 % de 1990 a 2025 (cálculo de la edición), sobre todo el que se regenera solo°, pero en 2024 casi una cuarta parte de sus árboles muestreados había perdido más de la cuarta parte de sus hojas, sobre todo por la sequía°;
 - **el mar:** las poblaciones marinas que se siguen, un 59 % menos de 1970 a 2022°; las pesquerías sobreexplotadas, del 10 % al 37,7 % de las poblaciones evaluadas de 1974 a 2021; el Mediterráneo y el mar Negro, entre lo peor, pero mejoran°; en los mares de Europa, el 80 % de las zonas evaluadas, con problemas por contaminantes°;
 - **el aire:** en España, casi ninguna zona por encima de los valores legales, salvo el ozono (20 de 132 zonas en 2024)°; con los valores guía de la OMS, más exigentes, más del 90 % de la población urbana de la UE, por encima; y la contaminación baja desde hace dos décadas°;
 - **el agua:** en España, en buen estado, el 50,2 % de las masas superficiales y el 54,1 % de las subterráneas (2023; cálculo de la edición)°;
 - **el suelo:** en España, el 24,8 % de la superficie erosionable, con erosión media o alta°; en la UE, más del 60 % de los suelos, probablemente degradado°;
 - **lo que se recupera:** en España, el lince ibérico, de unos 100 ejemplares en 2011 a más de 600 en 2017, y el águila imperial, el quebrantahuesos y el oso pardo°;

- **y nacen menos:** 1,10 hijos por mujer en España (8.8), 1,34 en la UE y 2,25 en el mundo, en 2024°;
- **lo que no dicen:** estas cifras miden el estado, no quién lo causa.

La tabla entera, con lo que se pierde, lo que se gana, el estado y el deterioro de cada cosa, se ve en el nivel completo.

▼ Lectura del autor

Lectura del autor: lo que se pierde en el planeta son los daños colaterales de un sistema basado contra natura (5.2): aquí vemos los daños colaterales de la naturaleza. Por eso la poda empieza por el Estado, que gestiona el bien común. Un sistema así no sostiene la vida: está desalineado de lo que la fomenta, camuflado en sus formas y en su complejidad. Si no avanza al ritmo del pueblo, ¿a quién sirve? (1.1). Y si, como un capitán, ha perdido el rumbo, primero se le pide una contestación motivada, de buena fe, por si él mismo decide alinearse (10.4; 10.2); si no, se le aparta del timón como la historia muestra que se hace, cuando el pueblo deja de sostenerlo (9.2), y siempre por las puertas que la ley ya tiene (capítulo 10). El ente sin cuerpo no tiene aliento de vida (2.1; anexo D): por eso la contestación se pide a las personas que le prestan el suyo. Se señala el hecho, no a nadie. Lo que se señala es aquello que nació del padre de la mentira en el juego de la doble polaridad, lo que torció el rumbo y secó las ramas (4.4; J.3). Qué parte del árbol mira cada capítulo está en el mapa de J.1.

Lo que no hace. La obra no exime de ninguna obligación vigente: mientras el Estado no cambie, las obligaciones vigentes siguen vigentes°. Tampoco invita a desobedecer. Juzga instituciones y diseños legales, nunca personas ni colectivos. Y no da consejo financiero ni de inversión.

La Biblioteca y esta edición. La obra existe de dos formas:

- **la Biblioteca:** las 40 piezas, con la auditoría completa y todas sus fuentes. Queda como archivo, sin tocar;
- **esta edición,** escrita para leerse de seguido. No añade datos. En el nivel completo, cada párrafo dice de qué pieza sale, con su número. Por ejemplo, 08.00 es la pieza «Reflexión filosófica propia sobre el cuerpo, la conciencia y el respeto». Así cualquiera puede ir al original y comprobarlo.

Cómo se hizo. La obra se ordenó con ayuda de herramientas de inteligencia artificial: Claude Code, Sofía, el asistente de inteligencia artificial de Google y NotebookLM. Las reglas con que se hizo, para que cualquiera pueda repetirla en otro país, están en el anexo G.

0.3 Cómo se lee cada capítulo

La idea: cada capítulo separa siempre el dato de la interpretación, y el lector elige a qué nivel lee.

Tres puertas, seis escalones. El lector elige arriba por qué puerta entra y, dentro de cada puerta, cuánto quiere ver; puede cambiar cuando quiera, y el lector recuerda su elección:

- **Lo que concluye.** Primero, las conclusiones: «La idea» de cada apartado, «En pocas palabras» y «Para recordar», el esqueleto de la obra en cinco minutos. Después, la lectura entera, en español; una marca pequeña (°) junto a cada cita avisa de que tiene fuente, y al pasar el ratón la dice.
- **Lo que lo sostiene.** Primero, de dónde sale cada cita: el libro, el artículo o el versículo. Después, el texto completo: el original de cada cita en su lengua (latín, griego, hebreo, árabe, chino...), dónde se leyó, las tablas y los textos completos, y el código que lleva a la pieza de la Biblioteca de donde sale cada párrafo.
- **Lo que lo confirma.** Primero, la prueba: junto a cada cita, el pasaje tal como está en su fuente, el archivo donde se leyó y el lugar exacto, sacados del archivo de pasajes por programa, nunca a mano; lo que se ha leído en su fuente lleva su marca, y lo que todavía no, también se dice. Después, lo extenso: lo que no cabe en el texto, como los demás pasajes de una tradición o las fichas enteras.

▼ **Lectura del autor:** para quien necesita ver y tocar.

Lectura del autor: para quien necesita ver y tocar. Tomás no creyó por lo que le contaron: «Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré»°. Y no se le reprendió: «Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga acá tu mano, y métela en mi costado»°; «bienaventurados los que no vieron y creyeron»°. La tercera puerta es para Tomás, y es un punto lícito. Quien necesita más pruebas no es menos: las necesita según su endurecimiento, que es el daño colateral de vivir en un sistema contra natura (10.9). Por eso la obra no reúne todo lo que existe, sino lo que ha leído y ha tenido por más relevante; si a alguien le falta algo que cambie una conclusión, que aporte dónde está, y se examinará con la misma vara.

Las traducciones. Cuando una cita tiene traductor publicado, se nombra: la Reina-Valera para la Biblia, Julio Cortés para el Corán, y así cada una. Cuando no se nombra traductor, la traducción al español es de esta edición, y el texto del que se ha hecho va al lado, en el nivel completo, para que cualquiera pueda comprobarla: el original o, cuando así se dice, una traducción reconocida.

En todos los escalones se ven siempre los rótulos que separan el dato de la interpretación. Cada capítulo empieza con «En pocas palabras» y termina con «Para recordar», y cada apartado se abre con su idea en una frase.

Los rótulos. Cada capítulo separa siempre lo que es dato de lo que es interpretación. Lo hace con rótulos fijos:

1. **Los hechos**, cada uno con su fuente y su fecha:

- lo que se ha leído en su fuente original no lleva marca;
- lo que sale de fuentes secundarias fiables lleva la marca «fuente secundaria»;
- lo que no se ha podido comprobar no entra como hecho: si hay que mencionarlo, porque circula, se dice como afirmación y lleva la etiqueta «presunción» ([0.4](#)).

2. **«Conclusión, lo que arrojan los datos»:** solo lo que se sigue de esos hechos.

- Cuando varios hechos, puestos en orden de fechas, marcan un camino, se dice qué dirección llevan. Por sus frutos se analiza; no se juzga la intención de nadie, porque un patrón no prueba una intención.
- Se dicen también los hechos que no encajan con esa dirección.

3. **«Lectura del autor»:** la interpretación del autor, siempre marcada como suya. Las intenciones, las analogías y lo que el autor ve detrás de los hechos van aquí, nunca como dato.

4. **«Límite honesto de la prueba»:** lo que los datos no permiten afirmar, y lo que la obra concede. Va en el mismo capítulo, junto a lo que se afirma, para que nada se diga con más fuerza de la que tiene su prueba.

5. **«La mejor defensa del Estado y los contrapuntos de la obra»:**

- **la defensa:** la mejor que podría dar el Estado, escrita en su propia jerga, con sus leyes, su doctrina y sus sentencias;
- **los contrapuntos:** la respuesta de la obra. Concede lo que es cierto, responde primero con la propia ley del Estado y después con las leyes que están por encima de ella, y dice también dónde la defensa aguanta.
- «Una tortilla necesita sus dos caras»: el lector juzga mejor cuando oye a las dos partes.
- Para que el libro se lea de seguido, y para que cada objeción se responda una sola vez, las defensas no van al final de cada capítulo. Se reúnen en el juicio (capítulo 11), cargo por cargo. Cada cargo termina dándole al Estado la última palabra, como hace su propia ley con todo acusado.
- En cada capítulo queda una línea que dice dónde se oye su defensa.

Las dos fórmulas de la lectura del autor.

- **Cuando un hecho muestra un engaño**, la lectura del autor lo dice siempre con la misma frase: «esto apunta hacia el padre de la mentira (Jn 8:44)».
 - La expresión es del Evangelio de Juan, que dice del diablo: «es mentiroso, y padre de mentira»[◦].
 - «Apunta hacia» dice la dirección que se ve en los frutos, no un origen que nadie puede probar.
 - Se explica en 4.4.
- **Cuando un hecho clama al cielo**, la lectura del autor lo dice con otra fórmula. El criterio no es de la obra: es la lista que la tradición llama «pecados que claman al cielo»[◦]. La obra toma de ella los tres que tocan al Estado:
 - «el clamor del pueblo oprimido»;
 - «el lamento del extranjero, de la viuda y el huérfano»;
 - «la injusticia para con el asalariado». En esos casos, y solo con el hecho comprobado en su fuente original, la lectura del autor dice «esto clama al cielo». Recuerda también que quizá no fue del todo culpa de quienes lo decidieron, y que es un aviso para rectificar. El texto completo se da la primera vez que se usa.
- **Ninguna de las dos fórmulas se aplica nunca a una persona ni a un colectivo con nombre.**

0.4 Verdad, presunción, falso y mentira

La idea: verdad, presunción, falso y mentira son cuatro cosas distintas, y esta obra no las mezcla.

Esta obra usa cuatro palabras con un sentido fijo, para no llamar mentira a lo que todavía no se ha probado falso:

1. **La verdad:** lo que se comprueba con su fuente.
2. **La presunción:** lo que se da por cierto sin haberlo probado. Todavía no se sabe si es verdad o falso. Cuando esta obra menciona algo sin documento que lo avale, lo marca con la etiqueta «presunción» (anexo E).
3. **Lo falso:** lo que la norma o el dato demuestran que no es así. Se dice como «Conclusión, lo que arrojan los datos».
4. **La mentira:** lo falso dicho sabiendo que es falso.
 - Tomás de Aquino lo explica así: «es contra la naturaleza, e indebido, que alguien diga con su palabra lo que no tiene en la mente»[◦].

- Como supone saber lo que hay en la mente de quien lo dice, solo se afirma cuando hay constancia de que se sabía. Si no, va como «Lectura del autor».

La presunción, en la ley. La ley usa la palabra con más cuidado. Una presunción legal dispensa de probar un hecho, pero solo si el hecho del que parte está probado o admitido: «Tales presunciones sólo serán admisibles cuando la certeza del hecho indicio del que parte la presunción haya quedado establecida mediante admisión o prueba»[◦]. Y el tribunal que presume un hecho necesita otro «admitido o probado», un «enlace preciso y directo» entre los dos, y debe razonarlo en la sentencia[◦]. Esa ley habla de los pleitos civiles; esta obra usa la palabra en su sentido de siempre y toma la regla de la ley como vara, no su aplicación: no dice que toda afirmación del Estado sea una presunción legal. Llama **presunción** a lo que se da por cierto sin que conste el hecho del que parte, y pregunta por él.

0.5 La vara: la verdad de los hechos y sus frutos

La idea: esta obra mide en dos pasos, la verdad de los hechos y sus frutos, y solo tiene por sólido lo que coincide en tradiciones independientes. La pesa: ¿roca o arena? Y, por sus frutos, ¿sirve más allá de sí, se sirve, o no cuida ni cumple? Vale para quien pesa (lectura del autor).

Por sus frutos los conoceréis. La fórmula de esta obra es una cita literal: «Por sus frutos los conoceréis»[◦].

- En el griego del Evangelio dice «por sus frutos los reconoceréis». El verbo es *epiginóskō*, «reconocer».
- No es el mismo verbo de «No juzguéis, para que no seáis juzgados»[◦], que es *krínō*, «juzgar». En Lucas, ese «no juzguéis» va con «no condenéis»[◦].

Son dos cosas distintas:

- condenar a alguien por lo que cree o por lo que es, que esta obra no hace;
- y reconocer por los actos, comprobables y con fuente, que sí hace.

El mismo Evangelio pide discernir, pero con justicia: «No juzguéis según lo que parece, mas juzgad justo juicio»[◦]. Por eso esta obra es un análisis, no un juicio.

Lo dicen todas las tradiciones. Que a una persona o a una institución se la conoce por sus hechos, y no por sus palabras, lo dicen tradiciones sin contacto documentado entre sí.

Algunos ejemplos:

- **Corán:** «¡Creyentes! ¿Por qué decís lo que no hacéis?»[◦].

- **Judaísmo:** «no es el estudio lo principal, sino la acción»°.
- **Primera carta de Juan:** «no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y en verdad»°.
- **Aristóteles:** «la verdad, en materia de conducta, se juzga por los hechos y por la vida real»°.

Y con la misma coincidencia, el criterio de no hacer daño al otro: «amarás á tu prójimo como á ti mismo»°; «La caridad no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es la caridad»°.

La regla de oro. El criterio de no hacer al otro lo que uno no quiere para sí está escrito, con palabras distintas, en tradiciones de regiones y épocas muy separadas. Algunos ejemplos:

- **Israel:** «amarás á tu prójimo como á ti mismo»°. Y Hillel, a quien pedían la Torá entera, respondió: «Lo que te es odioso no lo hagas a otro; eso es toda la Torá, y el resto es su explicación»°.
- **El Evangelio:** «todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas»°.
- **China:** Confucio, preguntado si hay una palabra que sirva de regla para toda la vida: «¿No es la reciprocidad? Lo que no quieras que te hagan, no se lo hagas a otros»°.
- **India:** «No debe hacerse nunca a otro lo que uno tiene por dañino para sí mismo. Esta es, en breve, la regla de la Rectitud»°.

Lo que se puede decir y lo que no. Coinciden en lo esencial regiones sin relación comprobada: Israel, China, India, Grecia y Persia. No se prueba que sean independientes entre sí, y Mateo y el hadiz beben de la tradición bíblica. En Egipto no se halló un precepto equivalente, y el que se cita en resúmenes, en el *Campesino elocuente*, no se leyó en su fuente.

La vara. Con eso se hace la vara con que esta obra mide. Mide en dos pasos:

1. **Primero, la verdad de los hechos:** si son ciertos, con su fuente.
2. **Después, sus frutos,** con un criterio común a esas tradiciones: si dañan al prójimo, si hay reciprocidad, si hubo consentimiento y si hay beneficio mutuo.

De dónde nace un acto (el amor, el egoísmo o la ignorancia) queda como lectura del autor, no como hecho. Cualquiera puede aplicar la vara sin ser jurista. Se aplica pieza a pieza, y no todo lo que mide sale torcido: por eso su conclusión de conjunto es creíble. Y se aplica a los dos lados, también a quien audita.

La balanza. La vara, la pesa justa, el centro y el dial son un solo instrumento con cuatro nombres. La vara mide la verdad de los hechos y sus frutos; la pesa justa es lo recibido, la medida que las tradiciones guardaron y que no se trampea (3.2; anexo F); el centro es el bien común, que no lo pone quien mide, sino la ley de Dios y la natural (J.2); y el dial dice cuánto y

hacia qué lado se aparta de ese centro lo medido: por defecto, si no cuida ni cumple, o por exceso, si se sirve a sí mismo (J.3). Es una sola balanza para todo el libro, y con ella se pesa al final, cosa por cosa, lo que el libro expone (J.8).

▼ **Lectura del autor: la pesa.**

Lectura del autor: la pesa. En palabras del autor, cada cosa «sirve a un propósito más allá de ti, alineado con las leyes divinas, o tiene algún tipo de corrupción y procede de algo que aleja a la humanidad del bien común». Dicho con las palabras de este libro, se pesa en los dos pasos de la vara. Primero, ¿roca o arena?: si lo que se afirma se sostiene en su fuente, como la casa sobre la peña (5.4), y si no, en qué punto de la escala queda: presunción, falso o mentira (0.4). Después, por sus frutos: ¿sirve a un propósito más allá de sí, alineado con lo recibido, la ley de Dios y la natural; se sirve a sí mismo; o no cuida ni cumple? Esas dos maneras de apartarse del centro son lo que el autor llama corrupción, en el sentido de este libro y no en el del Código Penal: la ley que no mira a la utilidad común, sino a la codicia o la gloria de quien la hace (1.1; 1.6), y la forma que conserva el nombre y pierde la sustancia (7.5; 9.2). De dónde procede no se pesa: se pesa adónde lleva, por sus frutos (J.7), y su origen, si se lee, va con la fórmula «apunta hacia» (0.3). Y la misma pesa vale para quien pesa, también para esta obra (2.5).

La convergencia. ¿Cómo se sabe que las tradiciones dicen de verdad lo mismo, y que no es casualidad? Por la convergencia.

- **La regla:** una afirmación se tiene por sólida cuando aparece en tres o más fuentes independientes, es decir, tradiciones, épocas o disciplinas sin una línea de transmisión entre ellas. Y solo después de haber buscado la fuente de peso que sostiene lo contrario.
- **La imagen es una mesa:**
 - cada fuente independiente es una **pata**;
 - la fuente que contradice es la **pata coja**;
 - la prueba consiste en quitar una pata y ver si la mesa sigue en pie.
- **Si no aparece ninguna pata coja**, el hallazgo es sospechoso, no sólido: alguien tuvo que sostener lo contrario.
- **La condición**, para que el principio no se pueda tumbar: una práctica muy extendida no es por eso buena. La esclavitud estuvo muy extendida, y no pasa la vara: daña al prójimo y no hay reciprocidad. Tampoco pasan la vara el robo hacia fuera que unos germanos tenían por honroso y la mutilación genital femenina de hoy (1.5). Lo que converge y además pasa la vara es lo que esta obra tiene por ley por encima de toda ley. Lo que solo se repite puede ser una costumbre torcida.

0.6 El mapa del libro

La idea: el libro va de lo que está por encima de toda ley a lo que cada persona puede hacer, y termina en el juicio.

- **1 El orden de las leyes:** cuáles son las leyes que están por encima de las que escribe el Estado, en qué orden, y quién invirtió ese orden.
- **2 La persona y los derechos que preceden al Estado:** la persona, su derecho de nacimiento y «soberanos somos todos».
- **3 Lo que todas las tradiciones guardaron: el Arca:** la ley de Dios, principio por principio, en las tradiciones del mundo, con su pata coja.
- **4 Discernir: el mal sin cuerpo:** cómo describen las religiones el mal que no tiene cuerpo, y la lucha entre el bien y el mal.
- **5 Lo que se da por supuesto:** las presunciones en que se sostiene el sistema.
- **6 Cómo se construyó el Estado:** el contrato que nadie firmó, cómo se autoproclama un Estado, y la propiedad y el poder.
- **7 La auditoría:** la Constitución frente a los hechos.
- **8 Los frutos:** el dinero, la deuda, la carga sobre cada persona, la vivienda y la confianza, medidos con datos.
- **9 El dictamen:** la conclusión de la obra, con sus límites.
- **10 Las puertas:** lo que se propone y lo que cada persona puede hacer, dentro de la ley.
- **11 El juicio popular de la verdad:** las objeciones del Estado y lo que la obra le responde; los cargos, cada uno con la defensa del Estado y su última palabra; las preguntas y el llamamiento.
- **Anexos A a J:** las piezas de consulta, para quien quiera el detalle:
 - la Constitución artículo por artículo;
 - la carga fiscal y los datos;
 - los modelos de escrito;
 - lo que se afirma sin documento;
 - los textos de cada tradición;
 - cómo se hizo esta obra;
 - el glosario y las fuentes;
 - la balanza equilibrada: el método con que se mide hacia dónde apunta cada cosa, con lo que las tradiciones guardaron como centro.

- **El mapa del árbol:** la segunda puerta de entrada: la obra dibujada como un solo árbol, con la raíz (lo que se recibe y converge), el tronco, las ramas y los frutos, las tres columnas como dial y lo creado como capa; cada círculo lleva su apartado, su fuente y su nivel. Se abre desde el índice general.

Dónde se oye la defensa del Estado

La defensa del Estado frente a este capítulo («la obra no es neutral: la vara la pone el autor»), y lo que la obra le responde, se oyen en el juicio: 11.2, las cuestiones previas.

Para recordar

- Esta obra no pide fe: cada afirmación lleva su fuente, y el lector elige cuánto quiere ver de ella.
 - El dato y la interpretación van siempre separados, y la intención de nadie se afirma como hecho.
 - Verdad, presunción, falso y mentira no son lo mismo.
 - Por sus frutos se reconoce; no se condena a nadie por lo que es ni por lo que cree.
 - La obra no exime de ninguna obligación vigente ni invita a desobedecer: su camino es la constancia escrita, el Registro de los frutos, el juicio popular de la verdad y la metamorfosis del Estado.
-



Apocalipsis del Sistema · Edición de lectura · Kiko Orozco Rocamora

La obra entera: el texto · versión del 13 de octubre de 2026 · huella SHA-256 de los textos 2a4fcfc34e05630b...

La versión completa y comprobable, con cada cita en su fuente, está en la edición publicada.

El juicio popular de la verdad es un tribunal de opinión: no tiene carácter oficial ni fuerza legal.

Si lees esto en otro idioma, es una traducción automática, no revisada. La obra se escribió en España, en español; en caso de duda prevalece el español.

Esta obra no da asesoramiento financiero ni jurídico y no exime de ninguna obligación vigente.